

9-7-32

FILMS SELECTOS

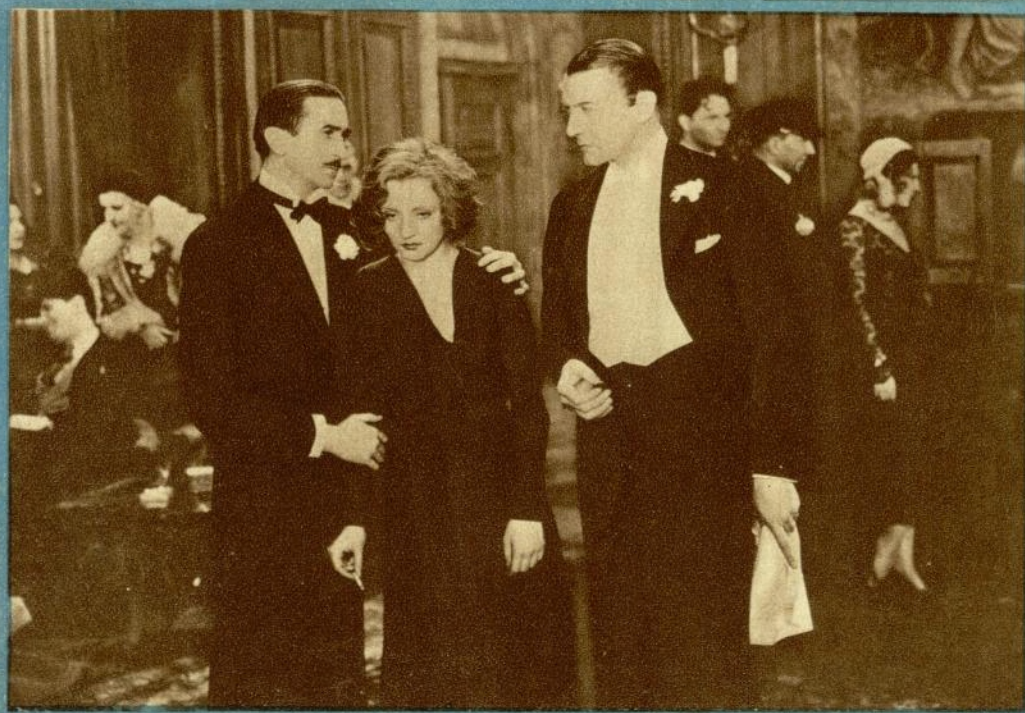


SALLY EILERS, ARTISTA
DEL ELENCO DE LA FOX.

Ayuntamiento de Madrid
AÑO III
9 de Julio de 1932

EXÍJASE CON ESTE NÚMERO
EL SUPLEMENTO ARTÍSTICO

Córtese por aquí



Tres escenas de
«Honor mancillado»,
película Paramount,
cuyos principales pa-
peles están a cargo
de: Tallulah Bank-
head, Clive Brook,
Phoebe Foster, Ale-
xandres Kirkland,
Osgood Perkins y
Elizabeth Patterson.



Jackie Cooper, joven astro de la Metro-Goldwyn-Mayer

Ayuntamiento de Madrid

FILMS SELECTOS
SUPLEMENTO
ARTÍSTICO.

FILMS SELECTOS

SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO
ILUSTRADO
DIRECTOR
Tomás G. Larraya

REDACCIÓN
ADMINISTRACIÓN
Diputación, 219. Tel. 13022
BARCELONA

DELEGACIÓN EN
MADRID: LIBRERÍA
EL HOGAR Y LA MODA
Calle Valverde, 30 y 32

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias
Tres meses... 375
Seis meses... 750
Un año... 15.

América y Portugal
Tres meses... 475
Seis meses... 950
Un año... 18.

CADA
SÁBADO

NÚMERO SUELTO
30
CÉNTIMOS

DIVAGACIONES CINESCAS

FISIOLOGIA CINEMATOGRAFICA

Ya dijimos en otra ocasión que, con un poco de ingenio, podían hallarse en el cinematógrafo todas las analogías que uno quisiera con diversos aspectos o disciplinas de la vida común. Es tan amplio el tema del cine y tan extensa el área de conocimientos que abarca, que no hay más que proponérselo para hallar en seguida un punto u otro de contacto con la materia que a uno se le haya ocurrido.

Si, por ejemplo, queremos comparar el cine con la fisiología, al punto hallaremos en él un sinfín de semejanzas a que nadie se había fijado. Existe, en efecto, en él, una curiosa representación de los cuatro temperamentos de la fisiología clásica: el sanguíneo, el bilioso, el nervioso y el linfático. Y existe, no en la naturaleza de los artistas cinematográficos — que eso, al fin y al cabo, no tendría gracia —, sino en la índole de las mismas películas. Hay películas que tienen arranques propios de un hombre nervioso, y otras que parecen saturadas del humor flemático que hace tardas y bonachonas a muchas de las bienaventuradas personas que andan por esas calles de Dios.

Asistimos, por ejemplo, a la proyección de una película, y de pronto, sin saber por qué, vemos que la escena queda materialmente perdida en un esfumado que confunde los contornos de las cosas. Los técnicos dicen que esto obedece, sencillamente, a un desenfoque que ha sufrido la máquina de proyección. Pero a nosotros, espectadores de buena fe, dispuestos a salirnos con la nuestra, se nos antoja que eso es, sencillamente, un síntoma de que la tal película es de temperamento sanguíneo. Por efecto, sin duda, de alguna disensión de las que no trascienden al público, ha acudido un golpe de sangre a los ojos del celuloide, y eso nos ha hecho ver confusa, imprecisa, la escena, como ve generalmente las cosas el que se acalora y se deja vencer por la ceguera de la indignación.

Por el estilo de éstas, hay películas que son verdaderos casos patológicos de temperamentos biliosos. Afortunadamente, no abunda ya este tipo cinematográfico, y los pocos casos que se dan han de buscarse en los cines de menor cuantía. En los cines de «postín», la película aun se presenta sujeta a las trabas del trato social; pero, apenas recobra un poco de libertad, manifiesta en seguida

las malas condiciones de su temperamento irritable, y tan pronto se sale fuera del cuadro como se rompe una y otra vez sin guardar respeto alguno al público. Ante semejante conducta, ganas le dan a uno de encararse con la película y espetarle de una vez toda la bilis que se ha ido concentrando en el ánimo tras los cortes bruscos e impertinentes de todos los tiempos del cine.

Otras veces las escenas se suceden con tan vertiginosa rapidez, que llega uno a temer que le falte la tierra a los pies para continuar tranquilamente sentado en la butaca. Son, por lo común, escenas de tránsito en una gran ciudad, de cruces de automóviles y trenes, de carreras desenfrenadas, donde todas las cosas corren, vuelan, pasan, vuelven, se mezclan y agitan en un ir y venir que electriza los nervios. Los técnicos lo llaman a esto «cámara acelerada», pero en buena fisiología cinematográfica se ha de reconocer que es una crisis del temperamento manifiestamente nervioso de la película. Esos paroxismos son siempre desagradables porque dejan al espectador en un peligroso estado de enervación.

Caso contrario al precedente es el de ver desarrollarse la escena con esa lentitud propia de los países ecuatoriales. Son siempre escenas de saltos, de operaciones complicadas, de ejercicios arriesgados. Los caballos, sobre todo, son los que mejor resisten la prueba, y, mientras uno los ve lanzarse al aire adelantando milímetro por milímetro, le dan a uno ganas de ir diciendo con la misma flema, como si delectase en la conciencia: «A...ho...ra... el... ca...ba...llo... sal...ta... y... el... po...bre... ji...ne...te... se... ca...e... al... sue...lo...» Los técnicos lo llaman a esto «cámara retardada», pero en realidad es el síntoma más inconfundible del temperamento linfático de la película.

He aquí, pues, revelados los temperamentos que, a semejanza de los hombres, pueden tener las películas al reflejarse sobre la pantalla. Y, continuando el arte de la similitud, podríamos pasar fácilmente de la fisiología clásica a la patología actual; mas, para examinar lacras y afecciones de difícil curación, mejor será que nos contentemos con saber que las películas pueden ser biliosas, sanguíneas, linfáticas o nerviosas. LORENZO CONDE

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, 375 - Semestre, 750 - Año, 15

AMERICA Y PORTUGAL:

Trimestre, 475 - Semestre, 950 - Año, 18

Nombre

Calle núm.

Población Provincia

Desea suscribirse a Films Selectos por un trimestre — semestre — un año. (Táchese lo que no interese.)

A partir del 1.º El importe se lo remito por giro postal número impues-

to en o en sellos de correo. (Táchese lo que no interese.)

(Firma del suscriptor)

..... de de 193..
(Fecha)

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. ♦ Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el pseudónimo que quieran que figure al publicarse. ♦ No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

657. — **Rafael Santiago Alarcón** desea conocer las señas de la Metro Goldwyn Mayer y, a ser posible, las del artista Carlos Villarias.

658. — **Ana Hidalgo Grájer** dice lo siguiente: Soy relativamente joven y mis aspiraciones no se hallarán saciadas hasta no realizar mi única ilusión, que es la de ser artista de la pantalla, y como vivo en pueblo y carezco de información sobre este particular, desearía que ustedes supiesen darme toda clase de detalles sobre este asunto.

659. — **Cuatro azucenas mallorquinas** desean conocer las biografías de Juan Torená, Ana María Custodio y Carlos Villarias y los nombres de las cintas en que hayan tomado parte.

660. — **Juan José García Pérez** desearía saber las direcciones de los artistas Colleen Moore, José Crespo y Juan Torená.

661. — **A Levante** le interesaría saber qué artistas han aparecido en el *Album de FILMS SELECTOS* de los números 1 al 34.

Agradecería también que algún lector le enviase las biografías, películas filmadas y alguna fotografía (a cambio de otras) de los artistas Willy Fritsch y Marjorie White.

662. — **Blanca Nieves** desea saber si hay algún amable lector que quiera proporcionarle algunas fotografías de George O'Brien, ya sea vendiéndoselas o indicándole dónde podría encontrarlas. A cambio de este favor, pongo a su disposición mis escasos conocimientos de cine.

663. — **Corsakoff y Ostropoff** desean saber quiénes son los protagonistas de las películas *El tren de los suicidas* y *Cuatro de infantería*.

También desean sostener correspondencia so-

los convalecientes que quieran recuperar rápidamente sus fuerzas, vigorizar su organismo y evitar las recaídas, tomen «Hipoposfitos Salud».

bre cine con señoritas. Dirección: Juan Oztolaza Medinaevitia y Federico Arribas López, Ponferrada (León).

664. — **Pancho Bironde** desearía que alguna simpática lectora o amable lector de FILMS SELECTOS le enviara por esta sección la letra del fox-trot *Recordar*, que canta Imperio Argentina en la película *Su noche de bodas*.

N. de la R. — Se ha publicado ya. Vea números anteriores.

También desearía saber la dirección de Ernesto Vilches y, a ser posible, la de su madre y además (es mucho pedir ya), la de Charles Chaplin (Charlot). ¿Podría facilitarme estos datos junto con su dirección particular la simpática *Tahoser*, con la que desearía tener correspondencia? Mi dirección es: F. Holgado y Ferrer, Valle, 1, pral., Sevilla.

665. — Desean sostener correspondencia con jóvenes aficionados al cine las señoritas Angelita Torres y Mercedes Roca, Alcanar, 8, 4.º, 1.ª, Barcelona; Carmen Testor, Encina, 1, 1.º, 1.ª, Barcelona.

666. — Dice *Arllette*: Soy venezolana, nacida en Caracas, pero hace seis años que vivo en Los Teques, capital del Estado Miranda, que está a una hora de Caracas. Esto es muy agradable por su clima, pero la vida es un poco aburrida, por lo que desearía saber si entre los lectores de esta revista habría algún muchacho español que quisiera sostener correspondencia conmigo. Me gustaría que fuese español porque adoro todo lo que sea de España, pues soy de raza española.

Si aceptan, mi dirección es ésta: *Arllette*, calle Real, Los Teques, Estado Miranda, Venezuela, S. A.

667. — Desean sostener correspondencia con lectoras de esta revista, aficionadas al séptimo arte los jóvenes: Paco Velasco Cobos, Mesón Grande, 21, Lucena (Córdoba); Manuel Giménez, Infantes, 5, Madrid; J. Navarro (C. A.), Claris, 6, pral., Barcelona; Salvador Frontera, Facultad de Medicina, Valladolid; Antonio Benítez Muñoz, Apartado número 2, Ceuta (Marruecos); J. M. C., calle Córdoba, 3, Cabra (Córdoba); Gabriel Mas, Mercería, 17, Tarra-

gona; G. D. A., Estación Radiotelegráfica, San Fernando (Cádiz); Armando Calderón, San Juan, 1, 1.º, La Coruña, desea sostener correspondencia con jóvenes lectores de ambos sexos y que se interesen por la Radiotelevisión y cine parlante: Damián Sendra Moragues, Angosta, 2, Málaga; V. Hernández Antoraz, Alaejos (Valladolid), Ramón y Cajal, 18 y 20; A. Martínez, Paz, 24, Valencia; Jack Vázquez Delgado, Apartado 104, Ceuta (Cádiz); Juan González Ferrer, Torneo, 9, Sevilla; José Rodríguez Viana, Travessa do Meio do Forte, 9, 2.º, andár, Lisboa; Rodrigo Ferrero, Independencia, 89, Santa Olalla (Toledo); M. C. Cangas, Bailén, 35, 4.º, derecha, Bilbao; Manuel Almonte Gallego, Apartado de correos, 99, Sevilla.

668. — **Juan Mena Labadía** desearía obtener de algún subscriptor a quien no le interesasen, los diez primeros números de esta revista, en las condiciones que le señalen.

Mis señas: Lerma, 5, Gibralfé (Huelva).

CONTESTACIONES

724. — **Miles Sheridan** saluda muy complacido a *Una simpática burgalesa*, ofreciéndose gustosísimo para resolverle cuantas dudas tenga sobre asuntos de «cine», siempre que esté a su alcance resolverlas. Igualmente tiene el gusto de decirle que si desea alguna fotografía de artistas de la pantalla, puede contar con ellas, con la limitación, claro está, de proporcionarle aquellas que figuren en sus colecciones.

725. — **Vento mareiro** envía para *Maricar-men* la letra de Valencia y de La violetera.

Valencia. — Valencia es la tierra de las flores, de la luz y del amor. = Valencia, tus mujeres todas tienen de las rosas el color. = Valencia, al sentir como perfuma en tus huertos el azahar, = quisiera en la tierra valenciana mis amores encontrar. = La blanca barraca, = la flor del naranjo, = la huerta pulida = de almendros en flor. = El Turia de plata, = el cielo turquesa, = el sol valenciano = van diciendo amor. = Amores, en Valencia son floridos como ramas de azahar. = Quereres, en Valencia, con el alma suelen dar. = Pasiones, en la huerta valenciana, si te dan el corazón, = sus hembras ponen alma y ponen vida, en un beso de pasión. = Así es mi Valencia, = la tierra florida, = de luz y calores, = de flor y de amor. = Por eso es la tierra = en donde aunque abrase = no queman las flores = los rayos del sol.

La violetera. — Como ave precursora de primavera, = en Madrid aparece la violetera, = que, pregonando, parece golondrina = que va pidiendo, que va pidiendo. = *Estríbillo*: Cómpreme usted este ramito, = no vale más que un real; = cómpreme usted, señorito, = cómpreme usted, señorito, = pa lucirlo en el ojal. ♦ Con mis ojos alegres, mi faz risueña, = lo que dice mi tipo de madrileña, = neta y castiza, = que si entorna los ojos le cauteriza, le cauteriza. (Al estríbillo). = Aquí tienen ustedes a mi persona, = no presumo de guapa ni de chulona, = mas si quisiera, = dejara de ser pronto la violetera, la violetera. (Al estríbillo).

726. — N. de la R. para *Caballero*: A pesar de que sus dibujos son interesantes, no los publicamos por haber ya publicado varios de los mismos artistas. Los tenemos a su disposición.

♦ Dos contestaciones de *Tahoser*:

727. — Accediendo a la demanda 577, mando la biografía de Mary Doran, que es como sigue: Nació el 3 de septiembre de 1907, en Nueva York. Contratada por la Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City (California), donde recibe su correspondencia. Es morena, de ojos oscuros, mide 1,60 metros de altura. Sus deportes favoritos son el tenis, el polo y la equitación.

Algunos films de esta artista: *Esta noche, a las doce*, con Madge Bellamy; *Lucky boy*, con Margaret Quimby; *El proceso de Mary Dugan* (versión inglesa), con Norma Shearer; *Broadway Melody* (La melodía de Broadway), con Bessie Love y Anita Page; *La muchacha del bar*, con Jacqueline Logan; *Nuestras novias ruborosas*, con Joan Crawford; *La divorciada*, con Norma Shearer; *La tercera alarma*, con Anita Louise y James Hall; *Hombres de hierro*, con Jean Harlow y Lew Ayres; *Maridos de ocasión*, con Dorothy Mackaill, etc., etc.

728. — Para *El Cid* y sus caballeros: Sólo conozco los intérpretes de la versión inglesa de *Horizontes nuevos* o *La gran senda*, que por si les son de interés con gusto se los remito: Margaret Churchill, Jane Keith, Jhon Wayne, El Brendel, David Rollins, Tully Marshall, Andy Shufford, etc. Dirección de Raoul Walsh: Casa editora, Fox, Productor, Winfield. Título en inglés, *The big Trail* (La gran caravana).

729. — **Pablo Picazo** manda para *O Laa* la letra del tango *Alma amada*, que canta Imperio

Argentina en *Cinópolis*, y al mismo tiempo le dice que de ser *O Laa* del género femenino, si acepta tener correspondencia con él.

♦ Ave de paso, fugaz viajera, = quizá algún día te acordarás = de estos amores sin esperanza = que en mi memoria siempre estarán. = Fuiste en mi vida como un ensueño, = y me juraste fidelidad; = tus juramentos se disiparon, = mientras mi pena no morirá. = Y al son de un tango compadrón, = del tango que arrulló mi amor, = evoco aquellas horas que no han de volver, = cuando me dió en mi boca = sus besos de miel. = Y fué en aquella hora cruel = en la cual siento ir mi fe, = y sin consuelo y sola en la vida = me llamó querida, = me llamó mujer. = Pero mi queja se pierde en la nada; = ni un solo recuerdo la voz del querer. = Se fué el encanto de tu mirada, = quizá ya nunca te encontraré; = ese perfume que me embriagaba = en otros labios con afán yo buscaré. = Pero esta llama que me consume = y que ilumina mi soledad, = ¡pobre recuerdo!, de tu alma amada, = nunca en la vida se extinguirá.

730. — Para *Tres reinas de los talkies*: Con mucho gusto contesto a su demanda, simpáticas señoritas. Para ser artista de cine hace falta ser muy fotogénica, tener el máximo de cualidades físicas, espirituales y corporales; no basta con ser bonita y tener vehementes deseos; aun teniendo el máximo de estas cualidades no es bastante: el factor principal, la clave, digámoslo así, está en tener suerte. Millares de jóvenes que tenían cualidades se han estrellado; no consiste en querer ser, sino en poder ser... No hace mucho llegó a Madrid un delegado de una casa productora americana (creo que de la Paramount) a contratar algunas muchachas españolas; desfilaron ante él todas las muchachas bonitas de Madrid, y por fin eligió a unas cuantas (dos o tres a lo sumo). Procuren ustedes enterarse de esto, pues según tengo entendido con frecuencia llegan a Madrid delegados de casas productoras.

Oficinas de la Paramount en Madrid: Avenida de Pi y Margall, 22 (Gran Vía); de la Metro Goldwyn, Plaza del Callao, 4 (Casa de la Prensa).

Siempre a sus órdenes, amables señoritas: Antonio Ul, calle de Ramón y Cajal, 2, Don Benito (Badajoz).

731. — De *Un modernista a Un futuro actor*: Yo creo que si admiten argumentos de películas, lo que no sé es si basta la idea, pues en una revista de Barcelona aparece un anuncio en que

Para dominar usted sus nervios y fortificar rápidamente su organismo desgastado, el tónico más eficaz es el Jarabe «Hipoposfitos Salud».

una casa informa acerca de lo que hay que hacer acerca de esto. Así es que puede usted escribir a *Utilidad*, apartado 159, Vigo.

A su segunda pregunta he de decirle que yo creo que si puede escribir en español (aunque no se lo aseguro), siendo necesario que lo haga a máquina.

En cuanto a la otra no le puedo contestar (con tanto sentimiento mío), pues desconozco el inglés. Si la fórmula que usted desea es en español, comuníquemelo a las siguientes señas: Ricardo de Irizar, calle de San Juan, 63, 3.º, Burgos, indicándole las suyas, y con mucho gusto le mandaré la fórmula.

♦ Una contestación del *Capitán Blood*:

732. — Para *Nelly*, la que quiso volar: Simpática señorita: Con sumo gusto pongo a su disposición mi archivo y me apresuro a contestar a su demanda. Molly O'Day en la actualidad está casi olvidada, pues no se ve anunciado ninguno de sus films; lo más probable es que su voz no haya resultado fotofónica y, como tantas otras grandes luminarias de la pantalla, no ha podido sobrevivir con el advenimiento del film sonoro; desde luego, no creo se deba a lo que usted opina o sea al aumento de peso, pues, si hemos de hacer caso a las revistas que nos llegan del otro lado del Atlántico, se estima ahora otro género de «girl», más metidita en carnes.

Luis Alonso o Gilbert Roland, en efecto, es hijo del famoso torero Paquiro y natural de Bilbao; respecto a la fecha de su nacimiento, lamento no poder proporcionársela.

El simpático actor Malcom Mc Gregor filma actualmente con la Tiffany Sthal, entidad productora de Hollywood, donde ha rodado *Agua de tormenta*, *Ropa blanca*, *Noches del trópico* y *¿Cuál era la amada?*, esta última sonora, próxima a estrenarse, teniendo de «partenaire» a Patsy Ruth Miller.

¿Complacida, mi simpática y desconocida amiga?

Un pequeño favor: ¿Podría indicarme, por mediación de esta revista, dónde podría adquirir el argumento de la película *El favorito de la guardia*?

HIPOFOSFITOS SALUD

Ayuntamiento de Madrid

Poderoso reconstituyente. Aprobado por la Academia de Medicina. Efectos rápidos y seguros.

HAROLD LLOYD Y LAS GAFAS DE HAROLD LLOYD



Si Harold Lloyd no tuviese gafas, sería un individuo cualquiera y un cómico inferior a otros cómicos. La prueba nos la suministra el hecho de que tal ha sido antes de ostentarlas, de donde se deduce que volvería a ser tal si se las quitase. No las usa en la intimidad, por ejemplo, y sus retratos «de paisano» nada nos dicen. He aquí, pues, el secreto de este «as», secreto a voces y huevo de Colón un poco inexplicable al fin.

Cuando Harold Lloyd, muy joven aún, iba de pueblo en pueblo con una compañía dramática, representó más de quinientos papeles diferentes, y no supo sobresalir; cuando, de 1911 a 1913, encarnaba el galán para las cintas de Jack Warren-Kerrigan, no sobresalió tampoco; cuando, llevado de sus aficiones, quiso crear el tipo de Lonesome Luke, vaga imitación de Charlot, apenas obtuvo éxito, a pesar de los pesares. Pero un día descubrió de pronto, luego de meditar mucho, el encanto inaudito de las gafas de concha, y desde semejante fecha data su fama. Fama enorme, al extremo de que ha puesto de moda por doquiera las antiparras de mochuelo, mientras su imagen arranca mil suspiros a las doncellas soñadoras de numerosos países. Deben de poseer, por tanto, un prestigio esotérico las dos presuntas lentes redondas con montura oscura, tras las cuales bailotean los ojillos picaros de Lloyd.

Vedle actuar en la pantalla. Estamos ante un buen mozo simpático y correcto que respira salud y rie enseñando unos dientes blancos. Sin embargo, en la vida abundan los buenos mozos correctos y simpáticos que enseñan unos dientes blancos al reír y respiran salud. ¿Por qué no se equiparan a Harold Lloyd, aunque adopten, como él, gafas

circulares? Porque no las descubrieron, como él. La clave de la popularidad consiste en no parecerse a todo el mundo. Así logramos que no tarde todo el mundo en parecerse más o menos a nosotros, constituyendo nosotros algo único a la postre. Este es el caso del ilustre actor, a quien sólo caracterizan unas gafas. Sólo, sí, puesto que el sombrero de paja que le complementa no resulta indispensable para distinguirlo.

A lo largo de unos asuntos trepidantes y absurdos, con escasa gracia y de factura anticuadísima, Harold Lloyd triunfa, dando cabriolas, conforme trepa a la azotea de un rascacielos, vuelca de un automóvil o se esconde dentro de un mueble. La misma obra y el mismo ajetreo acrobático no moverían a risa en cuanto faltara él. ¿A qué obedece, empero, que él mueva a risa? A que ejecuta su epiléptica tarea sin prescindir de unas urbiculares gafas enmarcadas de carey. Esta cuestión no deja de identificarse incomprensible; mas la idiosincrasia colectiva no se comprende casi

nunca en absoluto, denotando evidencias que creemos axiomas y suponen arcanos en el fondo.

Harold Lloyd se ha delatado siempre tan vulgar y pueril como la mayoría de sus compatriotas, niños grandes y sosos.

No obstante, Lloyd pasa por un artista muy espiritual, y, en suma, cada uno se ima-

gina discernirle cierto chiste «sui generis».

El chiste se reduce a un par de mágicos cristales — cristales hipotéticos, para colmo de magia — que le ennoblecen, le hermean, le transfiguran, le aureolan. A su prójimo quizá le perjudicaran, y a él le idealizan, sin duda. Cabría compararle con el aprendiz de Petronio que comprara la corbata requirida por su indumento y por su físico, por su psiquis inclusive, tornándose, naturalmente, «arbiter elegantiarum» a partir de entonces, título ganado a pulso después de patentizar un mérito indiscutible a todas luces.

Según se advertirá, no regateamos a nuestro sujeto su cualidad máxima, la cualidad del tino, por cuya virtud se nos antojan apoteósicas sus demás precarias cualidades, y hasta sus desatinos, de manifestarlos, se nos antojarían apoteósicos. Una persona que tamaño tino acusa pertenece a categoría superior y disfruta con justicia la privanza olímpica.

Los ganquis, almas simples, llaman a Harold Lloyd «el hombre de las gafas redondas de concha».

El psicólogo experimental, al cabo de complejas investigaciones, podría definirle de modo exacto «el hombre que ha encontrado sus gafas».

GERMÁN GÓMEZ DE LA MATA



Emil Jannings y Lewis Stone en la película sincronizada modelo «El patriota».

LA MUSICA EN EL CINE

El público no ha aceptado nunca un film completamente silencioso. No parece sino que el silencio no convenga a la vida, a la vida que el cine trata de reproducir en la pantalla, y así, las imágenes del cine mudo ya nos eran dadas siempre a través de una música que las acompañaba. Música que venía a animar el espectáculo, llenando el vacío que el silencio significaba, y facilitando al mismo tiempo la emoción del espectador.

Ninguna objeción a oponer a esta costumbre. Sólo cabía señalar que el comentario musical era por entonces algo dejado al azar, con los inconvenientes que esto significaba. Pero he aquí que el sonoro ha venido a cambiar completamente los términos de la cuestión. Un invento mecánico permite desde ahora la perfecta sincronización. El autor puede controlar hasta los más ínfimos detalles de este trabajo de adaptación musical. El tono sentimental, el ritmo, el movimiento pueden ajustarse con mágica precisión y de aquí que podemos ver en el cine un campo fértil abierto a las ambiciones de los músicos de nuestro tiempo.

Apuntemos brevemente los momentos que ha conocido ya lo que podríamos llamar el film con música.

Todos conocimos una primera etapa del cine sonoro, aquella constituida por los films simplemente sincronizados. Ejemplos modélicos: «El patriota», «Sombras blancas», «Angel pecador», etcétera. Una música inscrita en el film y sincronizada perfectamente con las imágenes. Música que respetaba el ritmo cinematográfico y que comentaba la acción. Todo lo más algunos ruidos característicos y algún grito significativo. Esta etapa, hoy abandonada, siempre nos ha parecido enormemente interesante, por cuanto sin renunciar para nada a las excelencias del cine mudo, conservando su peculiar fi-

sonomía, creaba, no obstante, el verdadero film musical. Claro está que abandonada esta aplicación del sonoro tan pronto, no se ha podido experimentar en gran escala todo lo que prometía. La continuidad que el cine mudo establece en la narración visual se adaptaba maravillosamente a la continuidad del discurso musical. Compenetración rigurosa. El film con sus potenciales de emoción significaba para el compositor un excitante a la inspiración.

Otra cosa es, en cambio, la opereta o revista, que es, por otra parte, la utilización más primaria que pueda hacerse del sonoro. Aquí ya no se trata de films musicales, sino de films con música, lo que es muy distinto. No tenemos nada que oponer a esta utilización del sonoro. Lo único que nos permitiremos decir es que esperamos todavía su revelación original. La opereta cinematográfica ha dado muy buenos pasos bajo la dirección de Lubitsch, pero el espectáculo se resiente todavía de sus antecedentes teatrales. Por otra parte, parece que los americanos se desentienden de él en absoluto hoy en día. En cambio, los alemanes siguen probando, acaso mañana acierten.

En este sentido, nos satisface más lo que ha hecho René Clair en compañía del joven maestro Georges Auric, en «¡Viva la libertad!», en donde una acción maravillosamente fotogéni-



Una escena de la magnífica película «M» en la que el silencio es un valor positivo.

ca está amenizada por pasos de música, corales y canciones, que, sin entrometerse por nada en el ritmo ligero del film, comentan el espectáculo con ligera ironía.

Pero, y esto es ahora lo más importante, la música está hoy en día experimentando un retroceso en los cines. La palabra, simplemente hablada, se acomoda muy mal con la música, y así vemos que, a medida que el cine hablado perfecciona su técnica, va prescindiendo más y más de la música. El cine hablado, ¡oh paradoja!, ha venido a valorizar el silencio. El silencio hoy significa en las buenas películas un valor positivo. Todos lo hemos experimentado en los buenos films como son «M» o «Las calles de la ciudad».

El público, algo desconcertado en un principio — nosotros vimos silbar una película, porque no llevaba música en sus



Henry Marchand en el papel de Emilio de «¡Viva la libertad!», film en que la acción maravillosamente fotogénica está amenizada con pasos de músicas corales y canciones que comentan aquella con ligera ironía.

desmerezca de la perfección que con films como los que hemos citado ha conseguido el cine hablado, que es bien claro que el cine está destinado a tentar a los grandes compositores, como los grandes compositores pueden tentar, a su vez, a los cineastas inspirándoles motivos, movimientos, emociones dignas de un bello film.

J. PALAU

momentos de silencio —, se ha acostumbrado rápidamente a eso.

Los productores no desdeñan nunca la ocasión de intercalar en el film un episodio musical, pero en conjunto van más y más orientando sus direcciones hacia un film de palabras, gestos y ruidos. El film hablado se ha ganado el primer lugar.

Todo esto no quiere decir que la música tenga que renunciar al cine, nada de eso. Lo que hay que buscar es la fórmula del cine musical que por su perfección no



Una española en Hollywood

Conchita Montenegro bailarina de excepción y triunfadora de la fama blanca.

El cine sonoro, en su busca incesante de estrellas nuevas, ha encontrado una que ha de brillar con luz propia en el cielo cinematográfico de Hollywood: Conchita Montenegro.

El público español apenas conoce a esta muchacha de veinte años que ha de causar — que causa ya — sensación entre los películeros de Hollywood. El público europeo, en cambio, ha aplaudido muchas veces sus bailes, que van, en curva maravillosa, desde el flamenco al «charles».

Porque Conchita es una bailarina enciclopédica. Lo mismo se marca un fandanguillo que una jota aragonesa, un tango argentino que un fox americano, un vals romántico que un chotis castizo... Parece imposible, pero es así. Y es así porque sus bailes no están sujetos a las odiosas reglas académicas. Conchita baila con arreglo a una interpretación suya, completamente original, capricho-

sa... Bailes personalísimos los de Conchita. Bailes que tienen el irresistible atractivo de lo nuevo, de lo inesperado... La orquesta ataca un «black-bottom», y el espectador se dispone a contemplar, con gesto aburrido, unos pasos idénticos a los que ha visto ya en otras bailarinas, cuya cúspide es, inevitablemente, una chistera.

Pero aparece Conchita y todo cambia agradablemente. Porque sale sin chistera. Porque sale sin faldellín de plátanos. Y, sobre todo, porque su baile es distinto.

O sea que Conchita Montenegro es una bailarina. Y de categoría internacional, porque ha actuado en los escenarios de París, de Berlín, de Viena, de Roma, de Bruselas, de Amberes... Pero es también algo más que una buena bailarina: es toda una gran artista del cinema. Y esto, como de costumbre, nos lo tuvieron que descubrir en el extran-

jero, en París... Conchita hizo allí la protagonista de un film basado en una novela de Pierre Louys: «La femme et le patin». «La mujer y el pelele», en castellano. «La femme et le patin» fué estrenada en París con éxito extraordinario. Desde entonces el nombre de Conchita Montenegro figuró entre los de las mejores artistas europeas de la pantalla. Benito Perojo quiso contratarla para «El embrujo de Sevilla». Pero se le adelantó la «Metro», que iba a empezar a producir películas habladas en español, y Conchita se embarcó con rumbo a Nueva York.

Sin embargo, no se crea que el debut de Conchita en el cine fué en París. Antes había trabajado ya en una película española. ¿Ustedes vieron «Rosa de Madrid», la película que el Ardavin cineísta hizo del Ardavin autor teatral? Pues en «Rosa de Madrid» hizo sus primeras armas en el cine Conchita Montenegro. Con un papel modestísimo, al cual ella sacó el máximo partido posible, demostrando unas cualidades excepcionales para la pantalla, de las que luego se aprovecharon los estudios parisinos, y, más tarde, los yanquis.

El correo nos trae ahora unas fotos de Conchita. Fotografías en las que nuestra compatriota aparece con artistas que han logrado un gran renombre en la pantalla universal. Esto significa que Conchita ha conquistado ya la fama blanca de Hollywood. En efecto, ella después de intervenir en varias películas habladas en nuestro idioma, en las que su talento no pudo ser apreciado íntegramente por los espectadores, a causa de las condiciones, de todos conocidas, en que se han producido los films hispanoparlantes, ha aparecido junto a Edmund Lowe, Warner Baxter y otros célebres actores de la pantalla, en diferentes películas habladas en inglés. Esto quiere decir que está ya en la misma categoría artística que una Anita Page, una Joan Bennett o una Loretta Young.

ADVERTENCIA final. El título está bien puesto: Una española en Hollywood. Pese a la publicidad que ciertos periodistas tendenciosos han dado al creer, de buenas a primeras, que Conchita había adoptado la nacionalidad yanqui, podemos decir que lo único que ha hecho es solicitar un nuevo permiso para continuar viviendo en los Estados Unidos.

Ella sigue siendo tan española como cuando se fué, y quienes dieron la noticia de su cambio de nacionalidad han obrado con una ligereza imperdonable, sobre todo en quienes llevan varios años dedicados al periodismo y siguen, todavía, sin preocuparse de comprobar lo que les dicen.

RAFAEL MARTÍNEZ GANDÍA

LOS CLASICOS VELOS

Los velos han gozado siempre de gran preponderancia en los vestuarios cinematográficos. En el guardarropa de toda estrella figuran varias de estas «toilettes» gaseosas, así como en el de todo astro no falta nunca una serie de trajes de frac y «smoking».

Cuando hay que aparecer danzando en la pantalla, los velos se imponen. Además, son el gran recurso para posar ante el ávido objetivo de los reporteros gráficos. Las artistas de cine se retratan varios centenares de veces cada temporada, y el lector comprenderá la tortura que para la estrella representa adoptar una actitud artística después de haber adoptado doscientas o trescientas.

En estos casos de apuro, la estrella echa mano de los clásicos tules. El resultado es siempre satisfactorio. Los velos y la luz se combinan de tal modo que la foto adquiere indefectiblemente un sabor artístico. Por otra parte, con




dos brazos, dos piernas, una cabeza, una cintura y varios velos, pueden hacerse infinitas combinaciones.

Como ejemplo gráfico de lo dicho, ofrecemos estas dos fotografías de Juliette Compton.

Claro que aquí los clásicos velos han pasado por las tijeras del modisto, quedando convertidos en una «toilette» de corte moderno. Pero es lo que Juliette Compton dice:

—No va a saber más un modisto de la Via Apia que un modisto de la Quinta Avenida. —

A black and white photograph of Clark Gable and Norma Shearer. Clark Gable, on the left, is wearing a dark tuxedo with a bow tie and is looking down at Norma Shearer. Norma Shearer, on the right, is wearing a light-colored, long-sleeved dress and is looking up at him. They are standing in a room with a patterned rug and a doorway in the background. A small, decorative label with a scalloped border is placed over the lower left portion of the image.

Clark Gable y Norma Shearer, en una escena de la película Metro-Goldwyn-Mayer, «Alma libre».

CONCURSO MOSAICO

ORGANIZADO POR LA REVISTA SEMANAL

FILMS SELECTOS

FILMS SELECTOS, en los números correspondientes a los días 18 y 25 de junio y 2 de los corrientes, ha publicado retratos de los siguientes doce conocidos artistas de la «Fox»:

Janet Gaynor
Elissa Landi
Greta Nissen
Sally Eilers
Peggy Shannon
Joan Bennet

José Mojica
Charles Farrell
George O'Brien
Raul Rulien
Warner Baxter
James Dunn

Después de publicada dicha serie de fotografías, **FILMS SELECTOS** publicará las mismas otra vez, pero en fragmentos agrupados por retrato. El fin de este concurso es ejercitar la inteligencia y paciencia, puesto que con los fragmentos hay que reconstruir el retrato completo de cada uno de los mencionados artistas.

Todas las soluciones deberán sujetarse a las siguientes

BASES

1.ª Toda fotografía reconstruida con los respectivos trozos, deberá enviarse pegada sobre una hoja de papel o cartulina y firmada con un seudónimo o lema. Este mismo lema o seudónimo deberá escribirse en la parte exterior de un sobre cerrado, dentro del cual se pondrá un pliego con el verdadero nombre y dirección del remitente, en letra perfectamente legible. Únicamente será abierto el sobre por el Jurado, después de la clasificación y en el caso de que al remitente se le conceda algún premio.

Si un mismo concursante mandara varias fotografías reconstruidas, todas ellas deberán llevar el mismo seudónimo o lema.

2.ª Toda fotografía reconstruida deberá llevar al pie el nombre del artista respectivo y el título de las películas en que haya actuado.

3.ª Las soluciones pueden mandarse a la revista **FILMS SELECTOS**, Diputación, núm. 211, Barcelona, o a la casa «Hispano Foxfilm, S. A. E.», Valencia, 280, Barcelona, hasta el día 9 de septiembre del presente año. Las que lleguen después de esta fecha, se considerarán fuera de concurso.

4.ª La clasificación se hará por puntos, siendo las condiciones principales para ello, las siguientes:

a) El número de retratos reconstruidos por cada concursante.

b) La perfecta reconstrucción de las fotografías.

c) La exactitud del nombre de los artistas, según cada fotografía reconstruida.

d) El número de películas mencionadas en las cuales haya trabajado cada artista.

5.ª En caso de que más de un remitente obtenga el mismo número de puntos, los premios se otorgarán por sorteo.

6.ª Los premios que se otorgarán serán los siguientes:

PRIMER PREMIO. — Trescientas pesetas, concedidas por la casa «Hispano Foxfilm S. A. E.».

SEGUNDO PREMIO. — Doscientas pesetas, concedidas por la revista **FILMS SELECTOS**.

TERCEROS PREMIOS. — Un pase valedero por seis meses de libre entrada concedidos por la empresa de cada uno de los cines siguientes:

Gran Teatro
Salón Central
Salón Ideal
Teatro Español
Salón Hesperia
Teatro Liceo
Teatro Circo
Teatro Iris
Teatro Palacio Valdés
Cine Victoria
Mercantil Cinema
Gran Cinema
Teatro Principal
Publi Cinema
Empresa Teatro Dengra
Salón Olimpia
Cine Gades
Coliseo Imperial
Cine Ancora
Teatro Torenó

Salón Moderno
Teatro Giner
Salón Sport
Royal Cinema
Cine Faus
Teatro Principal
Teatro Nuevo
Cine Artístico
Salón Faura
Salón Olivert
Teatro Circo
Teatro Cruceta
Coliseum
Teatro Jofre
Teatro Royalty
Cine Granvía
Teatro Campos Eliseos
Teatro Dindurra
Cine Pereyra
Círculo Mercantil
Cine Principal
Teatro Bellas Artes
Teatro Cervantes
Salón Setabense
Teatro Villamarta

Salón Popular
Teatro Linares Rivas
Salón París
Teatro Principal
Teatro San Ildefonso
Salón Moderno
Teatro Colón
Cine Barceló
Cine Principal
Cine Goya
Cine Principal

Alcira
Alicante
Alicante
Algemesi
Almería
Avila
Avilés
Avilés
Avilés
Badalona
Bañolas
Baracaldo
Barbastro
Barcelona

Baza
Bilbao
Cádiz
Calatayud
Calella
Cangas de Narceo
Carcagente
Carlet
Cartagena
Castellón
Catarroja
Cervera
Ciudad Rodrigo
Ciudadela
Coin
Cullera
Denia
Eibar
Esporlas
Ferrol
Gandía
Gerona
Gijón
Gijón
Ibiza
Igualada
Inca
Irún
Jaén
Játiva
Jerez de la Frontera
La Calzada
La Coruña
La Felguera
León
Linares
Logroño
Luarca
Madrid
Mahón
Málaga
Manacor

Clavé Palace
Teatro Pombo
Teatro Covadonga
Coliseo Viñas
Teatro Circo
Teatro Torenó
Teatro Carmen
Salón Novedades
Cine Rialto

Nuevo Teatro Gagarre
Cine Moderno
Teatro Principal
Teatro Vital Aza
Teatro Principal

Salón Sagunto
Teatro de las Cortes
Teatro Victoria
Teatro Principal

Gran Cinema
Gran Cinema
Teatro Llorens
Cine Teatro «El Retiro»
Cine Victoria
Empresa Cine Alkazar
Salón Moderno
Teatro Marin
Cine Moderno
Teatro Principal
Cinema Ideal
Salón Kursaal
Teatro Condal
Teatro Olimpia
Cine Coca
Teatro Apolo
Teatro Principal
Centro Vendrellense
Teatro Vigatá
Teatro Tamberlit
Teatro Principal
Empresa Salón Doré

Mataró
Mieres
Moreda
Mótril
Murcia
Oviedo
Palamós
Palencia
Palma de Mallorca
Pamplona
Pollensa
Pontevedra
Pravia
Puerto de Santa María
Sagunto
San Fernando
Santa Catalina
Santiago de Compostela
Santurce
Sestao
Sevilla
Sitges
Sóller
Tánger
Tarragona
Teruel
Toledo
Ubeda
Ujo
Reus
Ripoll
Valencia
Valladolid
Valls
Valls
Vendrell
Vich
Vigo
Villafranca
Zaragoza

7.ª Los premios se concederán indefectiblemente.

8.ª El fallo del Jurado es inapelable.

9.ª No podrán tomar parte en este concurso ni los empleados de la «Hispano Foxfilm», ni los empleados y colaboradores de **FILMS SELECTOS**.

10. No sostendrán correspondencia acerca de este concurso ni **FILMS SELECTOS** ni la «Hispano Foxfilm».

11. Para mayor garantía e independencia del fallo, los nombres de los señores que compongan el Jurado se harán públicos al mismo tiempo que aquél, el cual se dará a conocer en uno de los primeros números del mes de octubre de la revista **FILMS SELECTOS**.

Este concurso comenzó en el número 88 de **FILMS SELECTOS** correspondiente al día 18 de junio del presente año.

Barcelona, 1932

El Cine y la Moda



ORIGINALÍSIMO VESTIDO QUE LUCE LA BELLÍSIMA ESTRELLA BILLIE DOVE, EN LA PELÍCULA DE ARTISTAS ASOCIADOS, "AS DE LAS NUBES".

FILMS SELECTIONS



Stan Laurel y Oliver Hardy

nos visitarán próximamente, según nos ha notificado la representación de la casa Metro-Goldwyn-Mayer en España. Como saludo y bienvenida a estos dos hilarantes artistas, publicamos en esta central dos escenas en las que se puede admirar toda la fuerza de expresión y comicidad de que son capaces.



Ayuntamiento de Madrid



Uno de los últimos retratos de Mauricio Chevalier, hecho con motivo de la filmación de la película «Una hora contigo» en la que actúa de protagonista con Jeanette MacDonald a las órdenes del admirado director Ernst Lubitsch. (Foto Paramount).

Viva la jota! Viva Aragón!

PIANO CONDUCTOR

Maria Batllori

Tiempo de Jota

First system of musical notation for piano conductor. It consists of two staves. The upper staff contains the main melody with various dynamics and articulations. The lower staff provides harmonic support. The system includes markings such as *pp*, *cresc. molto*, *poco a poco*, and *mf*. The tempo is indicated as 'Tiempo de Jota'.

Copyright 1928 by I. Molas.
Avenida Alfonso XIII-301-Barcelona.

Tous droits réservés pour tous pays

Lento

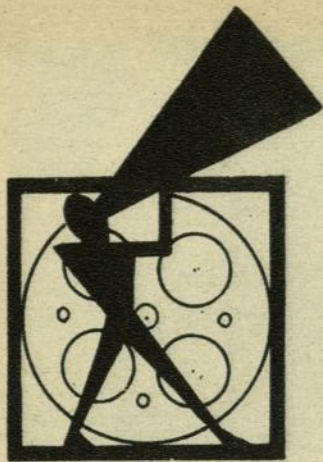
Second system of musical notation. It continues the piece with similar notation to the first system. It includes markings such as *cresc.*, *poco a poco*, *accel.*, and *a tempo*. The system concludes with a *rit.* (ritardando) marking.

Se ruega que al ejecutarse esta obra, sea incluida en la lista de la Sociedad de Autores.



*Dos escenas
de la película
«Una mujer de
despacho», de
Exclusivas
Almira.*





NOTICARIO

* * * * FILMS SELECTOS * *

CON vistas a la próxima temporada, y a fin de reforzar la larga lista de estrellas de primera magnitud que figuraban en su elenco, la «Fox Film Corporation» ha contratado a tres grandes artistas que entre nosotros y en el mundo entero gozan de extraordinaria fama y simpatía. Son éstos, Lilian Harvey, Clara Bow y Adolph Menjou.

No hay duda de que se trata de tres grandes adquisiciones. Lilian Harvey, después de sus recientes actuaciones en el cine sonoro, se ha convertido en una de las figuras predilectas del público. Clara Bow, por su parte, no ha hallado todavía una digna rival en la pantalla, y la corta temporada que ha permanecido alejada de los estudios no ha hecho más que aumentar en sus incontables admiradores los deseos de verla de nuevo. En cuanto a Adolph Menjou, ya es sabida la expectación que despierta en todas sus apariciones.

«El fraude» es la última producción de la revelación sensacional de la temporada, de la encantadora Tallulah Bankhead. Su compañero en la cinta es el notable actor Irving Pichel.

NUEVA York ha dado más artistas a la pantalla que ninguna otra ciudad de Norteamérica. Los Angeles, a la cual pudiéramos llamar la capital de Cinelandia, ocupa el segundo lugar y Filadelfia el tercero.

Catorce de las cincuenta y una estrellas y artistas principales de la «Paramount» nacieron en Nueva York y son: Nancy Carroll, Claire Dodd, Wynne Gibson, Sylvia Sydney, Lilyan Tashman, Judith Wood, Ross Alexander, William Boyd, los cuatro hermanos Marx, Chester Morris y Gene Raymond. En Los Angeles nacieron Charlie Ruggles, Jackie y Robert Coogan y Frances Dee. Eleanor Boardman, George Bancroft y George Barbier nacieron en Filadelfia.

FRED Datig, director de «repartos» de la «Paramount», encomendó un importante papel a la niña de cuatro años de edad, Cora Sue Collins, en la película «Clara Deane», por la facilidad con que ésta llora sin la menor provocación. La pequeña Cora interpreta el papel de la hijita de los principales intérpretes de esa película, a cargo de los artistas Wynne Gibson y Pat O'Brien.

RUSSELL Gleason interpreta un papel de adolescente en la película «Clara Deane», en el reparto de la cual figuran los reputados artistas Wynne Gibson y Pat O'Brien; Florence Britton, Edwin Maxwell y el coronel Reginald Barlow interpretan importantes papeles en esta película.

DEL estudio de la «Paramount» informan que el reparto de la película «Amame esta noche», en la cual Maurice Chevalier encarnará el protagonista, está ya escogido en su totalidad.

Sigue a Chevalier, en el reparto de esta película, el nombre de la encantadora y aplaudida actriz Jeannette MacDonald. Secundan a éstos, en la interpretación de los papeles cómicos, dos actores de la talla de Charlie Ruggles y Charles E. Butterworth. Myrna Loy aparece en el film interpretando el papel de una sirena. Los demás personajes están a cargo de C. Aubrey Smith, Elizabeth Patterson, Blanche Frederici, Ethel Griffies y Robert Creig. Frances Moffett hace el papel de ingenua.

La dirección de «Amame esta noche» está a cargo del notable «metteur» Rouben Mamoulian, a quien la cinematografía debe una obra de la envergadura de «Las calles de la ciudad». La película está basada en una comedia de Leo-

pold Marchand y Paul Armont, con música y letra de Richard Rodgers y Lorenz Hart, adaptada a la pantalla por Samuel Hoffenstein, Waldemar Young y George Marion, Jr.

WILLIAM Beaudine, cuyos éxitos como director de películas se extienden desde la comedia a la tragedia, ha sido contratado por la «Paramount» para dirigir la película «Morton of the Talties», en la cual el notable actor cómico Stuart Erwin encarnará el protagonista.

La película está basada en una novela de gran éxito, fiel reflejo de la vida de Hollywood, debida a la pluma de Harry León Wilson. Frances Dee, estrella de las Wampas, aparecerá en el reparto.

Beaudine ha estado identificado con la producción de películas durante más de veinte años. En 1909 ingresó en la antigua empresa editora «Biograph» como ayudante en el departamento de vestuario, y desde aquella lejana fecha ha continuado prestando sus servicios a la cinematografía en una capacidad u otra. Ha dirigido películas en los principales estudios de Hollywood. Las películas cómicas cortas que ha realizado se cuentan por docenas.

CATALINA Bárcena vuelve al cine. Mejor dicho, no vuelve, se queda en él. Porque a decir verdad, desde que hizo su aparición en la pantalla, interpretando el personaje central de «Mamá», de Gregorio Martínez Sierra, todos hemos considerado a Catalina Bárcena como algo esencial, algo necesario en los albores del cine hablado en español, para que éste se nos ofrezca como una realidad esplendorosa y ufana. ¡Catalina

Bárcena! Es imposible pronunciar este nombre sin que acudan a nuestra memoria días de triunfos inolvidables e inmarcesibles para la escena española, sin que sintamos revivir en nuestro corazón emociones variadas y contrapuestas, profundamente humanas y noblemente sentidas, que sólo ella supo despertar en nosotros con el mágico talismán de su arte hecho de efluvios de belleza y ternura.

Imposible dar una ojeada, tratar de obtener una impresión de conjunto del teatro español moderno sin que se nos aparezca ante nuestros ojos la frágil y delicada figura de Catalina.

Los tiempos han cambiado. Catalina seguirá siendo hoy en el teatro todo lo que ha sido, porque ella es la encarnación viva de todo lo que no muere, de todo lo que vivirá eternamente como tesoro irrenunciable del alma humana. Pero no puede dar en el teatro más de lo que dió, que es todo lo que puede dar el más excepcional y privilegiado temperamento artístico.

En cambio, en el cine, nueva expresión nacida no para matar y substituir al teatro, sino para desarrollar en una esfera distinta un sector importantísimo de posibilidades artísticas que son pa-



Irving Pichel, actor y director, y Kenneth Mac Gowan, director de diálogo de la película «State Attorney», cuyo papel estelar está a cargo de John Barrymore, saliendo de los estudios de la R. K. O.-Radio, en los que se está impresionando esta producción. (Foto exclusiva para esta revista.)

rimonio de los tiempos nuevos. Catalina puede ser y será, en realidad, algo decisivo y casi imprescindible. Si se quiere desarrollar un verdadero plan de producción hablada en español, hay que contar con aquellos elementos capaces de atraer grandes contingentes humanos que se componen de gentes de todas clases y culturas, merced a aquellas mínimas coincidencias que unen a los hombres. Y nadie puede negar que Catalina Bárcena es hoy, acaso, para el cine uno de los pocos elementos de esta categoría.

Entendiéndolo así la «Fox», a quien cabe el honor de haber incorporado al cine a Catalina Bárcena en la producción «Mamá», acaba de asegurarse el concurso de la eximia actriz para la temporada próxima, durante la cual la «Fox» presentará a Catalina Bárcena como estrella en dos películas por lo menos, de las cuales una será adaptación de una de las mejores obras de Martínez Sierra y la otra se determinará oportunamente.

RANDOLPH Scott, el joven atleta de una de las más famosas universidades norteamericanas, a quien la «Paramount» confió el papel de protagonista de la película «El cowboy solitario», actualmente en preparación en el estudio de esa editora, ha sido incluido en el reparto de la película «El retador» (The challenger), en la que el formidable primer actor George Bancroft encarnará el protagonista.

Scott comenzará a actuar ante el objetivo y el micrófono para la nueva película «El retador», tan pronto haya terminado el rodaje de la película «Una calamidad con suerte», en la que George Arliss encarna el protagonista. De la dirección de «El retador» se encargará Stephen Roberts, que acaba de dirigir la película «La novia del azur», de la «Paramount».

Randolph Scott, sin duda uno de los galanes jóvenes más apuestos y bien parecidos de la pantalla, debutó como actor en la ciudad de Pasadena, y en poco tiempo llegó a ser considerado como uno de los actores favoritos del público, especialmente del público femenino, en las principales ciudades de California. Su debut en la pantalla lo hizo en la película «El ala rota», de la «Paramount».

La «Paramount» anuncia para muy en breve la realización de una película basada en un asunto amoroso que se desarrolla sobre un fondo de aventura que tiene como tema principal el hundimiento de un buque submarino. El título inglés de esta película es «The devil and the deep», y sus principales intérpretes serán Tallulah Bankhead y Gary Cooper.

En esta película hará su debut en la pantalla el reputado actor inglés Charles Laughton, quien hace unos meses fue llamado de Londres para tomar parte en el drama «Payment deferred», que con tanto éxito se ha representado en uno de los principales teatros del Broadway neoyorquino.

Marion Gering, director del formidable cine drama «Damas del presidio», de la «Paramount», se encargará de la dirección de este nuevo film. La adaptación cinematográfica es original de Harry Hervey, novelista y autor de la película «El expreso de Shanghai», y Bonn W. Levy, notable dramaturgo y autor de «Springtime for Henry», quien recientemente ingresó en el cuerpo de escritores de la «Paramount».



Sylvia Sidney, protagonista de la película de Artistas Asociados, «La calle».

Se asegura que John Gilbert contraerá nuevo matrimonio el 15 de agosto, fecha en que espera tener ya resuelto favorablemente su divorcio con Ina Claire. Su nueva y quinta esposa será Virginia Bruce, joven peliculara de unos veinte años, que aun no se ha casado ninguna vez por ahora.

ESTUDIOS CINEMATOGRAFICOS EN BARCELONA. — Amablemente invitados por la dirección de «Orphea-Film», el día 25 del pasado mes de junio, las autoridades y la prensa cinematográfica de Barcelona hicieron una visita a los estudios que está instalando dicha entidad francesa en el antiguo Palacio de la Química, del Parque de Montjuich.

Aunque el montaje está todavía incompleto, no cabe duda de que, por lo que se lleva hecho y por lo que se tiene en proyecto, serán los estudios de «Orphea-Film» de lo más completo y moderno que se conoce en cinematografía sonora.

Como nota por demás interesante de la visita, asistimos a la filmación de varias escenas de la película «Pax», hablada en francés, que actualmente se está terminando en uno de los departamentos de los estudios. Llamó especialmente la atención de todos el magnífico «set» representando un salón regio, construido totalmente por operarios de aquí con la rapidez y precisión que caracteriza a las cosas fantásticas del cine. Actuaban de protagonistas la simpática Gina Manés y el notable actor Jorge Charlia, dirigidos por nuestro compatriota Paco Elias.

Al final, los visitantes fueron obsequiados con un

refresco y salieron sumamente complacidos de los trabajos de «Orphea-Film», que añaden así el nombre de Barcelona al mundo de la producción cinematográfica sonora.

¿SABEN USTEDES...

... que un senador norteamericano, padre de Tallulah Bankhead, trocó la dignidad senatorial en más de una ocasión por los frívolos arreos de la comedia al dar lecciones a su hija, cuando, la que es hoy eminente actriz, ensayaba el papel de Julieta del drama «Romeo y Julieta»?

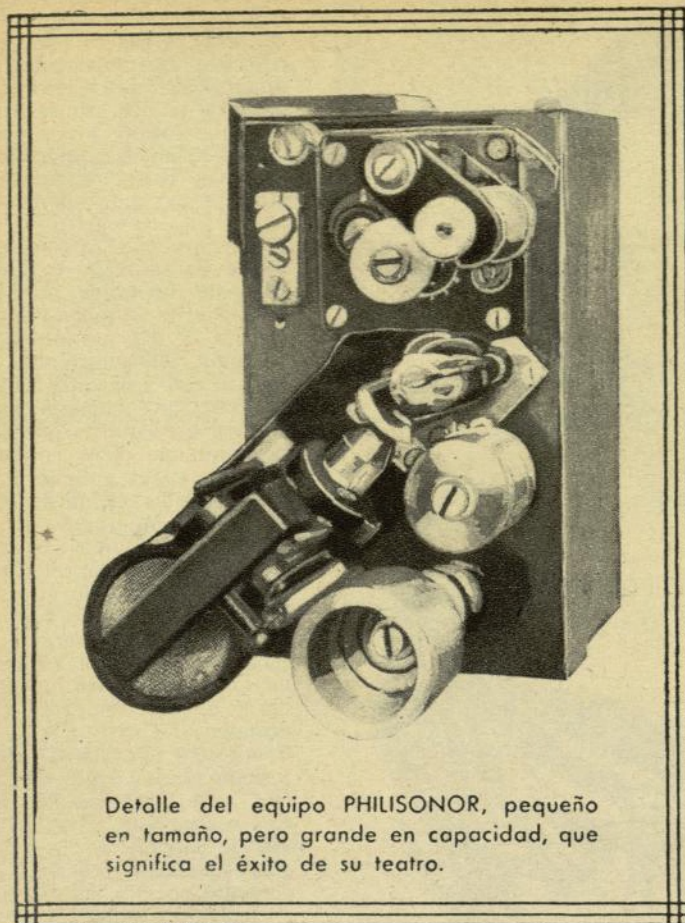
... que el primer papel «serio» que George Bancroft interpretó fue en el drama «La cabaña del tío Tom», que encarnó al protagonista del popular drama americano?

... que Claudette Colbert posee un magnífico ejemplar de perro escocés?

... que uno de los «sets» o escenarios más grandes que se han construido para el rodaje de una película sonora es el de «Thunder below», en que la bella actriz Tallulah Bankhead encarna la protagonista?

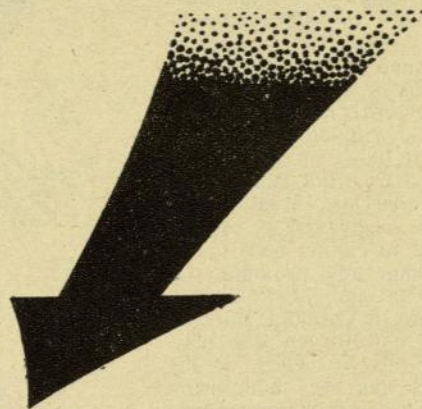
... que Miriam Hopkins ha firmado un nuevo contrato con la «Paramount»?

... que Josef von Sternberg, director de la película «Shanghai express», se halla pasando unas semanas en Palm Springs?



Detalle del equipo PHILISONOR, pequeño en tamaño, pero grande en capacidad, que significa el éxito de su teatro.

LA PRÓXIMA TEMPORADA TRAE BUENAS PELÍCULAS QUE EXIGEN UNA REPRODUCCIÓN IMPECABLE



"PHILISONOR" RESUELVE EL PROBLEMA PARA USTED

Si usted quiere mostrar al público las mejores películas de la temporada, necesita un local equipado con una instalación sonora de categoría. "PHILISONOR" evitará a usted cualquier dificultad.

"PHILISONOR", enteramente construido por PHILIPS siempre a vanguardia en el campo de la electroacústica, no es un conjunto de piezas de diferentes marcas.

"PHILISONOR" por su sencilla construcción, garantiza un perfecto funcionamiento siempre y no necesita modificación especial en su proyector.

"PHILISONOR" puede ser instalado en cualquier clase de local o teatro, pues para ello existen diferentes modelos.

"PHILISONOR" puede adquirirlo al contado o a plazos, según las condiciones especiales del sistema de venta PHILIPS.

"PHILISONOR" dará a usted servicio siempre, porque PHILIPS tiene organizado un servicio técnico perfecto y un completo stock de piezas de recambio, cosa de vital importancia para el constante funcionamiento de un equipo.

"Philisonor" 100 por 100 Philips

Pida detalles de los equipos "Philisonor" a:

PHILIPS IBÉRICA, S. A. E.

Paseo de las Delicias, 71.-MADRID

Lauria, 118 y 120.-BARCELONA

P101

EL MAQUILLAJE: AYER Y HOY

Hace algunos años, los rostros de las estrellas de cine — pintados de rojo, verde y azul — habrían hecho palidecer las máscaras de los indios americanos. Mas ¡qué se le iba a hacer! tales eran las exigencias del maquillaje y de la cámara.

Hoy en día ocurre exactamente lo contrario: desde la invención del film «pancrómico», los vivos colores de antaño han cedido el paso a las tonalidades oscuras. Todo es castaño: los polvos, la crema, el rouge (que en este caso no merece tal nombre), la pintura de los labios, el lápiz para las cejas...

Y no sólo han cambiado los colores, sino el método de aplicar el maquillaje en general. Antes existía la tendencia a pintar los labios en forma de corazón, y a corregir las facciones de acuerdo con la norma de belleza del día. Al implantarse la palabra en el cine, se descartaron aquellas bonitas bocas a la *Mac Murray*, cuya afectación se destacaba vivamente al hablar. Y nació, a la par, un nuevo credo: el deseo de afirmar la propia individualidad, y acentuar con el maquillaje — en vez de pretender esfumarlos — aquellos rasgos característicos de cada individuo.

La Garbo y la Crawford, por ejemplo, tienen la boca grande. Pues, señor, ¡tanto y bueno! Grande la tienen, y grande se la dejan, acentuando simplemente con el lápiz oscuro sus líneas naturales. Ambas lucen cejas delgadas y curvas; mas las cejas de la Garbo producen un efecto exótico, en tanto que las de Joan se diría que redondean sus ojos, impartiendoles una mirada juvenil.

Aunque puede hablarse, en términos generales, del nuevo sistema de maquillaje, es imposible dar regla alguna definida: cada artista necesita un maquillaje diferente, de acuerdo con su rostro, con su personalidad, y el papel que represente.

Por ejemplo, Joan Crawford y la Garbo, a pesar de las similitudes mencionadas, se aplican el maquillaje de distinta manera: Joan usa *mascara* en las pestañas — un *mascara* preparado a base de vaselina en vez de agua, lo que, diremos de paso, les comunica brillo y flexibilidad. La Garbo — cuyas largas pestañas, por cierto muy suyas, han despertado la curiosidad del mundo entero — no se pinta los ojos, bastándole con dibujar una línea oscura en el borde del párpado inferior y en el nacimiento de las pestañas.

Sabido es que la llamada «crema del maquillaje» (o *grease-paint*) que sirve para que los polvos se adhieran al cutis, se usa además para disimular las arrugas. Es de creer que Marie Dressler usara esta crema más que otra artista ninguna... y sin embargo, no es así. Marie se deja las arrugas donde el tiempo las puso; su maquillaje consiste sencillamente en una capa de polvos, con ligeras pinceladas en los labios, las cejas y las pestañas. Sólo una que otra vez — como cuando representó la parte de una mujer joven en ciertos episodios de su película más reciente — acude Marie a la crema para hacerse el cutis más terso.

A propósito de cutis: el de Norma Shearer es perfecto... se antoja aquel cutis «suave al tacto» de que hablan los anuncios de cremas y jabones. Miss Shearer hace gala de un rostro naturalmente sonrosado; y, como el rosado aparece negruzco en la pantalla, se ve obligada a disimular su delicioso color con una capa de crema de un matiz castaño. Después se sombrea los ojos de color café también, más suave hacia la base de las cejas y más oscuro en los párpados. Tiene las cejas muy separadas entre sí, característica que ella acentúa pasándose un cepillo en sentido contrario a la raíz, y viceversa. Por otra parte, se oscurece las pestañas con *mascara* color castaño, y se pinta los labios de ese mismo color.

Como todas las actrices muy jóvenes, Anita Page se ha esforzado por parecer «persona mayor». Con este objeto, se hizo cambiar la forma de las cejas para adquirir una expresión más «sofisticada»; y renunció a la linda «boca de corazón» para pintarse los labios tal y como en realidad los tiene. Y el resultado fue... ¡que ahora se ve más joven que nunca! Mencionaremos, ya que se ofrece, que Anita tiene las pestañas muy largas; y dice que ello obedece a su costumbre de dárseles leves tirones después de quitarse el *mascara*. Según ella, este sistema infunde nueva vida y vigor a la raíz de las pestañas.

Madge Evans es otra devota del credo de «individualidad». Con maquillaje o sin él, la chica es siempre *Madge Evans*... la Madge Evans de cejas rectas y labios graciosamente curvos, que no pretende disimular con mechones de pelo la anchura de su frente.

Y ahora, aquí tenemos a Karen Morley, recientemente contratada por la Metro-Goldwyn-Mayer, quien nos revelará al detalle cómo se aplica el maquillaje:

«Primero», dice Karen, «me pongo crema color castaño. Después me sombro los ojos, aplicándome *mascara* en las pestañas y marcándome las cejas con un lápiz especial.

DIRECCIONES DE ESTRELLAS

Fox Studios, 1401 No. Western Avenue, Hollywood, California

Charles Morton
Paul Muni
J. Harold Murray
Barry Norton
George O'Brien
Paul Page
Tom Patricola
Sally Phipps
David Rollins
Arthur Stone
Nick Stuart
Norma Terris
Don Terry
Marjorie White
Charles Farrell

Luego me pinto la boca... ¡no señor, sin hacerme la más pequeña! y dejo los polvos para el final. De esa manera, si accidentalmente se malogran los polvos, no tengo que volver a aplicarme todo el *make-up*.

«¿...?»
«Por supuesto. Me quito el maquillaje cuidadosamente apenas termino mi trabajo... Todos los artistas lo hacen así: de otra manera, no quedaría un solo cutis fresco y aterciopelado en Cine-lândia.»

CONCHITA URQUIZA

DE COMO LLEGAR A ESTRELLA DEL CINE

Pocas preguntas más repetidas que ésta: ¿Cómo podría yo llegar a ser una estrella famosa del cine? La respuesta a esta pregunta la hallaremos si nos dedicamos a estudiar las características de los cinco principales intérpretes de la película *Una hora contigo*, de la Paramount.

Experiencia: ésta es la respuesta. Los cinco artistas que desempeñan los papeles principales de esa película — Maurice Chevalier, Jeanette MacDonald, Genevieve Tobin, Charlie Ruggles y Roland Young — han llegado a ocupar los puestos de preeminencia que hoy ocupan en la cinematografía gracias a la experiencia, madre de la ciencia, como dice el refrán popular.

Chevalier, el protagonista de *Una hora contigo*, apareció por primera vez ante un público cuando solamente tenía once años de edad. Al estallar la guerra, casi niño todavía, siendo «partenaire» de la célebre Mistinguett, fue llamado a las filas. Al terminar la guerra, después de haber sido herido y hecho prisionero de los alemanes, volvió a las tablas, que no abandonó hasta 1928, para formar parte de los elencos artísticos de la Paramount.

Jeanette MacDonald, la espiritual «vedette» de *El desfile del amor* y *Una hora contigo*, de la Paramount, tenía sólo quince años cuando entró a formar parte del coro de la ópera *The Night Boat*, en un teatro del Broadway neoyorquino. Su espléndida voz y su soberana belleza la llevaron muy pronto a la caracterización de la protagonista de operetas tan aplaudidas como *Tip Toes*, *Sunny Days* y *Boom Boom*, y de allí pasó a la pantalla cinematográfica donde lleva dos años de actuación constante.

Miss Tobin, la admirable intérprete del papel de Milti en la película *Una hora contigo*, hizo su debut en el teatro en 1920. Ha tomado parte importante en las obras teatrales, *Palmy Days*, *Polly Preferred*, *The Youngest* y *Fifty Million Frenchmen*. En menos de un año, Genevieve Tobin ha tomado parte en siete películas.

Charlie Ruggles lleva más de veinte años de actor del teatro y de la pantalla. Niño todavía, hizo su debut en las tablas en un teatro de San Francisco de California, en el drama *El admirable Crichton*, y poco más tarde pasó a Nueva York en donde ha trabajado durante muchas temporadas. Sus triunfos principales los ha obtenido en vodevil y en las comedias *Queen High*, *Bainbou*, *Rolling Stones*, *White Collars* y otras. Fue uno de los primeros actores del cine hablado y uno de sus mejores actores cómicos.

Roland Young hizo también su debut en el teatro hace veinte años. En 1911 tomó parte en el drama *Find the Woman*, a raíz de su estreno en Londres. La escuela artística de este distinguido actor ha sido la experiencia. Broadway recuerda a este actor en *Rolle's Wild Oat*, *A Beggar on Horseback* y *The Last of Mrs. Chepney*. Recientemente ha aparecido en más de media docena de películas.

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS



Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña . 4 ptas.
Caja grande . 6 »

DE VENTA EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

EL PERRO MÁS POPULAR DE HOLLYWOOD

La raza de perro más popular de Hollywood es la Sealyham, si hemos de tener en cuenta el número de celebridades de la pantalla que actualmente lo prefieren.

La popularidad del perro danés y del perro de pastor alemán ha decaído para dar la preferencia al pequeño perro de Sealyham.

Maurice Chevalier tiene uno de sus perros, que le regaló Adolphe Menjou, y al cual el popular «chansonnier» llama Adolfo en honor, sin duda, del que se lo regaló. Adolfo entiende francés e inglés y durante el rodaje de la película *Una hora contigo*, se pasaba las horas tomando baños de luz de uno de los grandes reflectores del estudio.

Ruth Chatterton tiene otro perro de esa raza llamado Jock, que le regaló Phillips Holmes, quien tiene un magnífico «schnauzer».

Los terriers de pelo de alambre siguen a los sealyham en popularidad. Miriam Hopkins, Paul Lukas y Regis Toomey posean valiosos ejemplares de aquellos.

Richard Arlen tiene un diminuto ejemplar de dogo de Boston; Carole Lombard un perro de Alaska; Vivienne Osborne un perro escocés, y Peggy Shannon un perro de aguas de San Carlos.

DIRECCIONES DE ARTISTAS

Artistas argentinos

Cósimo (Nelo), Uruguay, 337.
Cominetti (Edmo), Rodríguez Peña, 675.
Escobar (Alvaro), Rodríguez Peña, 675.
Fora (Chita), Uruguay, 337.
Turgenowa (Maria). En turné en Chile y por un tiempo indeterminado.

Polonia - Artistas

Las cartas destinadas a los artistas polacos deben dirigirse a «Kalendarz Wiadomosci Filmowych», calle Szczygla, 1, Varsovia.

Adrian (Ina)	Krukowski (Casimiro)
Ankwicz (Krysta)	Krzewinki (Julian)
Batycka (Zofia)	Kurnakowicz (Juan)
Bodo (Eugenio)	Leszczynski (Jorge)
Boelke (Roberto)	Lindorówna (Zofia)
Bogda (Maria)	Luszczewski (León)
Borg (Alicia)	Majdrowicz (Maria)
Boryta (Jaga)	Malicka (Maria)
Brodzisz (Adam)	Maliszewski (Juan)
Broniszowna (Severino)	Maniecki (Alejandro)
Cybulsqui (Mecislas)	Marr (Jorae)
Dal-Atan (Georges)	Norski (Felix)
Dymsha (Adolfo)	Marr (Jorae)
Fertner (Antonio)	Norski (Felix)
Frenkiel (Mecislas)	Ewerllo (Pablo)
Frenkiel (Thadée)	Erdonowna (Manka)
Fritsche (Luis)	Owron (Leed)
Gawecka (Irene)	Romanowna (Juana)
Gawlikowski (Wieslas)	Samborski (Boguslas)
Gorzynska (Maria)	Smosarska (Jadwiga)
Green (Irma)	Socha (Arthur)
Horshi (Boleslas)	Solski (Luis)
Jaracz (Stefan)	Sulima (Jur)
Junosza-Stepowski (Casimiro)	Walter (Ladislao)
Karewicz (André)	Wallen (Zydz)
Kobusz (Georges)	Zahorka (Helena)
Koreywo (Zocha)	Zejdowski (José)
	Zelwewowicz (Alejandro)



... Soy un admirador de los Hipofosfitos Salud por sus sorprendentes resultados. Si no fuera por este preparado, un niño, hijo mío, y otros muchos, no existirían. El Jarabe Salud les ha salvado. Dr. Suárez Puerta.—Avilés.

HIPOFOSFITOS SALUD

A las madres

Doña Milagros Ortega, de Madrid, nos escribe la siguiente carta, autorizándonos su publicación.

«Cuando estaba embarazada de mi último hijo, empecé a sufrir todos los males y molestias que suelen presentarse en las gestaciones difíciles. Por recomendación del médico hice uso continuado del **Jarabe de Hipofosfitos Salud**, y, a los pocos días, desaparecieron los dolores, vómitos y mareos. Debido a esto, llegué felizmente al parto, dotada de energías.

Para aumentar mis fuerzas, sigo tomando ese Reconstituyente y gracias a su acción tengo leche abundante y sana, y crío a mi hijo robusto y sin esas dolencias tan frecuentes en la infancia.

Por ser cuanto digo rigurosamente exacto, lo hago constar en beneficio de las madres y de sus hijos».

Este famoso Reconstituyente está aprobado por la Academia de Medicina; produce resultado inmediato y eficaz, y se puede tomar en todas las estaciones del año.

Para evitar imitaciones, pida usted siempre el legítimo Jarabe de

Canciones de la patria

por Käthe von Nagy

Cuando un húngaro habla de las canciones de la patria, todos piensan en una orquesta de zingaros y en «sardas». Pero yo quisiera contar aquí de muy otros recuerdos de la patria. Recuerdos de mi niñez. Mi familia vivía en una ciudad modesta, Maria Theresiopel, que pertenece hoy a Yugoslavia con el nombre de Subotka. Mi mayor deseo pueril, entre los diez y los catorce años, era conocer el mundo, el ancho mundo, que yo me lo simbolizaba en la Administración de Correos de nuestra pequeña ciudad, frente a la casa donde vivíamos. ¡Cuántas veces, en verano, por la ventana abierta, oía yo el tecleo del morse y las llamadas telefónicas que llegaban de todas las partes del mundo! ¡Aquí, Budapest! ¡Aquí, Viena! ¿Dónde está Berlín? Este teléfono y este morse eran la causa de muchas fantasías.

Muchas veces me ponía a pensar yo: — ¿Qué camino conducirá hasta allí? — Yo quería ser dibujante, pintora, escritora; el único pensamiento que no se me ocurrió nunca fue el de ser actriz. Acaso porque no conocía el cinematógrafo. Dos había, pero nosotros no íbamos a ninguno de ellos.

Todos estos recuerdos acudieron a mí cuando vino a mis manos el guión de nuestra película de la UFA *El Vencedor*, original de L. Frac y de Robert Liebmann, cuya primera página empieza con estas palabras: «Alambres del telégrafo vibrando, tomados contra el cielo lóbrego, se atraviesan y susurran suavemente...» Y este susurro, al llegar a la segunda página, me había llevado ya a la gran sala de aparatos morse de una Central de Telégrafos. Aquí empecé su carrera el *Vencedor*, mi colega Nans Albers. A través de muchas complicaciones nos llevaba a los dos a nuestro nuevo destino... cinematográfico.

Mi primer encuentro con Hans Albers — a quien yo conocía ya desde el *Bombardeo de Monte-Carlo* — fue muy singular, aunque en aquella ocasión no trabajábamos juntos, pues él hacía las versiones alemana e inglesa, y yo la francesa de dicha película. Yo me hallaba sumida en la lectura del guión. En mi fantasía

se despertaban los recuerdos de la infancia. Al encontrar por la mañana a Hans Albers en el despacho de Erich Pommer, me quedé sorprendida sin saber por qué. — Käthe, ¿qué tiene usted? — me preguntó él. Yo reflexioné. — ¿Qué tengo yo? — De pronto caí en la cuenta y, sonriéndole, le contesté: — Sabe usted, Hans Albers, leyendo ayer noche el guión, éste y mis recuerdos de la infancia se mezclaron algo. En mi subconsciente se había deslizado otra representación... — ¿No le gustó a usted? — me dijo Albers. — Eso no lo quería decir yo... — le respondí. — Pero el empleado que se ocupaba del morse y del teléfono en nuestra pequeña ciudad, tenía otro tipo. Lo sé exactamente, pues durante seis años podía verle diariamente desde la ventana de mi cuarto trabajando en su oficina. — ¡Ah! ¿Un amor juvenil? — No, no... — me eché a reír yo — nada de eso; era calvo, usaba unas grandes antiparras, tenía su barriguita de funcionario y, además... siete hijos que le llevaban por turno la comida. Y, sin embargo, yo entonces le envidiaba. — Albers se echó a reír. — No voy a poder competir con él, porque mañana empezamos ya a rodar en el estudio.

Hoy estoy contenta de ello, pues nuestro trabajo en *El Vencedor* me ha divertido mucho desde el primer día, sobre todo porque también esta vez, como en *Bombardeo de Monte-Carlo*, Werner Richard Heymann ha compuesto la música para nuestro vencedor destino.

El hombre de los chasquidos

Durante la toma de vistas de una película aparece con frecuencia en primer término, el hombre de las tijeras de madera o de los chasquidos. Es una figura la suya que contrasta con el ambiente de absoluta mecanización del taller. Unas tijeras de madera, no son, precisamente, la última palabra de la técnica moderna. Es evidente, por ejemplo, que no es posible cortar películas de celuloide con tijeras de madera. Pero es que tampoco se trata de eso, ni mucho menos. El hombre de las tijeras de madera no es ningún colaborador técnico o artístico de la cinematografía sonora. Es,

sencillamente, un contador. Su misión consiste en ir contando los metros de película que se gastan sin olvidar uno solo. Y de su actividad quedan vestigios plásticos y sonoros en la misma cinta, a medida que ésta se va impresionando. Después, al hacer el montaje, el hombre de las tijeras de madera desaparece, implacablemente eliminado por el hombre de las tijeras de acero.

El público nunca ha visto al hombre de las tijeras de madera y, sin embargo, es el primer personaje que interviene en cada una de las escenas de la película, y no sólo en cada escena, sino en todas las pruebas que se hacen de cada escena antes de darla por definitivamente rodada. Sin su presencia nadie se atreve a moverse. El chasquido seco y violento de sus tijeras de madera es el signo indispensable que todos aguardan para empezar a trabajar. Antes de que este chasquido resuene, el propio Emil Jannings no tiene derecho a abrir la boca.

Algo de espectral tiene el hombre de las tijeras de madera. Aparece infaliblemente, armado de su primitivo aparato, cuando tiene que aparecer y sin que nadie sepa exactamente de dónde ha salido. Su presencia, no por conocida y esperada, deja de causar nunca una cierta expectación. Todo el mundo está en su sitio, inmóvil, a punto de moverse y de hablar según las instrucciones recibidas del director de escena. Pero hace falta ante todo que el hombre de las tijeras de madera diga sus palabras sacramentales: «Escena cuarenta y siete, tercera impresión» u otras parecidas, seguidas siempre inmediatamente del chasquido de las tijeras al cerrarse. Después de lo cual el hombre de las tijeras desaparece tan suavemente como vino y el rodaje de la película, propiamente dicho, puede empezar.

Los talleres de cinematografía sonora recuerdan un poco ciertos barracones de feria en los cuales, al decir del propietario, «todo es mecánico». En un taller de cinematografía sonora el mecanismo parece haber llegado, en efecto, al máximo de complicación y refinamiento, pero todavía no se ha encontrado, sin embargo, un aparato mecánico capaz de substituir al hombre de las tijeras de madera. Sus chasquidos provocados por métodos tan primitivos son como una voz que nos explica los límites de la técnica y de la mecánica.

HIPOFOSFITOS SALUD

Eficaz y rápido contra Anemia, Inapetencia y Neurastenia

Talleres Gráficos de la S. G. de P., S. A., Diputación, 211, Barcelona

Ayuntamiento de Madrid

novio se portó con suma corrección, dedicando todas sus asiduidades a su prometida, pero en la urbanidad de sus maneras no había ternura ni pasión.

Dagmar estaba como siempre, y esto robusteció el parecer de que era un hermoso cuerpo sin alma. Varios de los desdichados pretendientes curaban las heridas de su amor propio compadeciendo al futuro marido, que habría de pasarse el resto de su vida vegetando en una atmósfera glacial.

Podía Dagmar darse por contenta.

Nadie tenía el menor indicio de la ardiente pasión que le inspiraba el que iba a ser su marido. Con tanta perfección representó su papel, que a nadie se le ocurrió que aquel impávido rostro pudiera ser una careta.

Durante la brillante fiesta los novios, como es natural, no pudieron hablar a solas, y pocos días después de la petición de mano el conde salió para Taxemburg. La despedida fué afectuosamente cortés, cual podía esperarse entre personas tan admirablemente educadas.

CAPÍTULO X

El conde Gunter habitaba el castillo de Taxemburg desde algunos meses antes de morir su padre, y a su vuelta empuñó las riendas de la alta dirección, según los deseos de su futuro suegro. También traía el encargo de inspeccionar las obras y decorado de las habitaciones.

Mucho trabajo representaba todo eso, pero él estaba resuelto a desempeñar a conciencia. No cuadraba a su carácter el papel de ocioso príncipe consorte, y quería ganarse, por medio de un trabajo incansante, el derecho de vivir en Taxemburg.

Aplazó para el invierno la terminación de su trabajo por saber que en los meses más fríos los trabajos del campo no le ocuparían tanto tiempo.

La conciencia de que era necesario le hacía más tolerable su posición, y estaba tan identificado con la Naturaleza, que encontraba interés en todas sus manifestaciones. Su energía y la seguridad que tenía en sí mismo, le hicieron imponerse a cuantos tenía a sus órdenes; pero como al mismo tiempo daba la sensación de ser justo y no exento de bondad, todos le obedecían sin violencia y trabajaban con gusto a sus órdenes.

menor susto... Me ha oído muy tranquila.

—Me alegro... Es usted un fanático de la verdad, querido Gunter; mas para lo sucesivo, le aconsejo que no vaya con esos cuentos a Dagmar. Esa chica tiene una rebelable propensión al sentimentalismo... herencia de su difunta madre... y créame usted, no es necesario que las mujeres lo sepan todo.

Gunter pensó que hasta el presente ningún indicio de sentimentalismo había observado en su futura, mas sin exteriorizar su pensamiento, respondió:

—Consideraba deber más el enterarla de mi pasado.

Habiendo llegado a un perfecto

acuerdo sobre cuanto tenían que tratar, ambos caballeros se encaminaron al saloncito.

Durante este largo rato, Dagmar había tenido tiempo de recobrar por entero el dominio sobre sí misma, y recibió con serenidad los parabienes de su padre y de la baronesa, a quien aquél puso en dos palabras al corriente de lo que sucedía. También dió su aprobación a la fecha fijada para la boda.

El dueño de la casa púsose a redactar el modelo para las participaciones del casamiento, y Gunter se despidió con la firme convicción de que Dagmar sólo veía en aquella unión la posibilidad de ser condesa de Taxemburg.

CAPÍTULO IX

El conde permaneció algunos días más en Berlín.

El fabricante deseaba que la petición de mano de su hija se solemnizara con una gran fiesta, y al día siguiente ya se hizo la lista de los invitados que deberían concurrir a ella. Al preguntar la novia a su prometido si deseaba que se enviaran algunas invitaciones por su parte, indicó él a unos cuantos compañeros de estudio y a un sabio catedrático de quien había recibido muchas pruebas de afecto.

Al dejar ella la lista, Gunter echó sobre el papel una mirada y sus ojos quedaron de pronto fijos.

—Aquí veo un nombre conocido, Dagmar —dijo él. Ya comprendí ella a cuál se refería, pero fingiendo sorpresa, preguntó:

—¿A qué nombre te refieres? —Al de los señores de Berndorf... No son éstos los que tienen una finca señorial en Turingia?

—Los mismos —contestó Dagmar con aparente calma. — Su hija Käthe y yo fuimos compañeras de colegio. Hace poco se casó con el capitán Roschwitz. No creo que hagan un viaje a Berlín para asis-

tir a nuestra fiesta, pero les envío las invitaciones por si se animan. ¿Conoces a estos señores?

Tras de un breve silencio, lanzó Gunter un profundo suspiro, y contestó:

—Ese nombre me recuerda las horas más tristes de mi vida. Hanis von Thoron, a quien maté en el duelo, era amigo de esa familia, y tanto él como mi antigua novia eran vecinos suyos; yo mismo los visité varias veces en Berndorf, pero ellos no me conocen más que bajo el nombre de Friesen.

Dagmar, jugando nerviosamente con la lista, preguntó:

—¿Te molesta encontrarte con ellos?

Con ademán negativo repuso él: —Me recordarán tiempos penosos... pero eso sucede con frecuencia... Lo que sí será desagradable es el tener que explicarles mi cambio de nombre...

Dagmar interrumpió vivamente: —Es casi seguro que no vengán a la fiesta, pero de hijo no faltarán a la boda, y de aquí allá escribiré a mi amiga y así te evitarás tú las explicaciones. ¿Lo prefieres así?

Gunter le besó la mano, diciendo: —Te lo agradezco, Dagmar... Me haces un verdadero favor al evitarme esas molestas confidencias.

Ruborizose ella al pensar que no merecía gratitud, pues entraba en sus intereses el advertir a Kathé que, tanto ella como su familia, guardarán absoluto silencio respecto a su permanencia en Berndorf durante los acontecimientos pasados.

Con voz ahogada, murmuró: —Comprendo que te sea penoso traer a la memoria tristes recuerdos, que quisieras olvidar.

El la miró con sorpresa. No creía que ella pudiera comprenderle. Unos dolores, y una tempestad de patrones como las que entonces destrozaron su corazón, debían de ser letra muerta para un carácter frío e inalterablemente calmoso como el de Dagmar.

No había nadie que pudiera comprender las atroces luchas que sostuvo su alma... Detúvose de pronto su pensamiento y en su mente surgió una velada e imprecisa figura... ¡Sí!... Alguien hubo que supo, con delicadeza exquisita, penetrar hasta lo más íntimo de su ser... Una desconocida, una inominada fué la que le arrancó de brazos de la desesperación... En alguna parte del mundo, tal vez en el mismo Berlín, puesto que sus cartas llevaban el sello de la capital, existió una mujer de maravillosa comprensión, que había sabido identificarse con su estado de ánimo.

Aun conservaba sus cartas... Ni antes, ni después había encontrado nadie que le inspirara la confianza de aquella desconocida, cuyo recuerdo permanecía indeleble en su alma, sin sospechar ni remotamente que aquel ser lleno de tacto y de bondadosa delicadeza pudiera esconderse bajo el bello e impasible semblante de su futura esposa.

Dagmar observó que los pensamientos del conde estaban muy lejos de ella, y supuso que volaban en torno de la mujer que le traicionó, y a la que tal vez seguía amando. Esta idea produjo en su corazón un

nuevo dolor, que soportó no menos estroicamente que los anteriores. Al cabo de unos momentos, incorporóse él diciendo en tono de excusa:

—Dispensa... Estaba distraído...

Cambió rápidamente el tema, y poco después entraba la baronesa, con objeto de preguntar al conde si podrían contar con él para la cena. Al día siguiente escribió Dagmar a su amiga:

«Mi querida Kathé:

«No quiero que sepas por una trivial participación impresa, que voy a casarme nada menos que con el conde de Taxemburg. Mi padre desea este matrimonio y yo he consentido, en vista de que el conde es muy simpático.

«En él encontrarás un antiguo conocido... ¿Te acuerdas del doctor Friesen?... Seguramente no le habrás olvidado... Bueno; pues es la misma persona.

«Esto te sorprenderá tanto como a mí, pero ahí va la explicación. El conde de Taxemburg, que era su padre natural, le reconoció poco antes de su muerte, poniéndole en posesión de todos los derechos de hijo legítimo.

«¡Qué caprichos tan extraños tiene el Destino!... ¿Verdad, querida Kathé? Ni tú ni yo podíamos figurarnos este desenlace, cuando le vimos por primera vez desde el mirador.

«Tanto tú, como tus queridos padres, recibiréis una invitación para la fiesta con que mi padre solemniza la petición de mano. Mucho temo que la escasez del tiempo te impida aceptarla, y yo no me atrevo a rogártelo, teniendo en cuenta lo largo del viaje... Mas os espero a todos sin falta para la boda, que se celebrará el diez del próximo septiembre. De aquí a allá hay más que tiempo suficiente para tíos parativos, y tú no puedes menos de estar presente en mi boda, como yo lo estuve en la tuya.

«Tengo que pedirte una cosa que espero no me negará tu buena amistad. Para mi novio es muy penoso

todo lo que recuerda la catástrofe que costó la vida al señor de Thoron, aun cuando fué esto obra de la fatalidad. Tampoco gusta de hablar de nada que se relacione con su cambio de nombre, pues sufre, como es natural, de que otros sepan las circunstancias de su nacimiento. Por eso te suplico (lo mismo que a todos los tuyos), que no hagas ninguna alusión al pasado cuando nos veamos. Dada tu delicadeza y la de tu familia, no dudo de que seré comprendida.

«Lo mucho que tengo por hacer, me obliga a dejar la pluma. En cuanto tenga tiempo volveré a escribirte. Afectuosos recuerdos a tu esposo y para tí un estrecho abrazo de tu buena amiga

«DAGMAR.»

Esta carta fué contestada en los siguientes términos:

«Dagmar querida:

«¡Qué sorpresa tan agradable me has dado! Mi marido y yo te enviaremos el más caluroso parabién, y yo deseo que seas tan feliz en tu matrimonio, como yo lo soy en el mío.

«¡Qué caprichos tiene el Destino! ¿Quién me había de decir que mi mejor amiga iba a casarse con el ex novio de Lisa Rothberg?... ¿Qué dirá ésta de nuestro matrimonio? Yo creo que si ella cogió en sus redes al pobre Thoron, fué porque le sonaba mejor ser la esposa de un noble que la de un hombre de carrera. ¡Calcula cuánto robará cuando se entere de que el doctor Friesen es ahora conde de Taxemburg! Espero que tu cariño ahuyentará todos los tristes recuerdos que atormenten a tu novio, y puedes confiar en que nosotros nada haremos por despetarlos. Para mí y los míos, el conde de Taxemburg nada tiene de común con el doctor Friesen.

«Como habías supuesto con razón, nos es imposible asistir a tu fiesta. Kurt no puede pedir ahora licencia pero no faltaremos a tu boda. Desde

luego puedes contar con toda la familia.

«Escríbeme pronto, dándome detalles de tus relaciones y sobre todo dime si eres feliz. ¿Dónde establecerás tu hogar después de casada?

«Tu prometido es un hombre interesanteísimo. Ya recordaras que siempre fué esta mi opinión. Mi marido ha comprado el primer tomo de su obra, que yo voy leyendo a ratos, aunque ya sabes lo poco aficionada que soy a lecturas científicas. Kurt mira por encima de mi hombro lo que escribo y me interrumpe para decirme en el tono que pudiera tomar Oтелo, que no debo encontrar interesante a otro hombre que no sea él. Por consiguiente, recojo lo dicho y pongo un gesto de Desdemona que desarma al tirano y se digna encargarme de diga que está entusiasmado con el libro de tu novio, a quien se alegrará mucho de conocer.

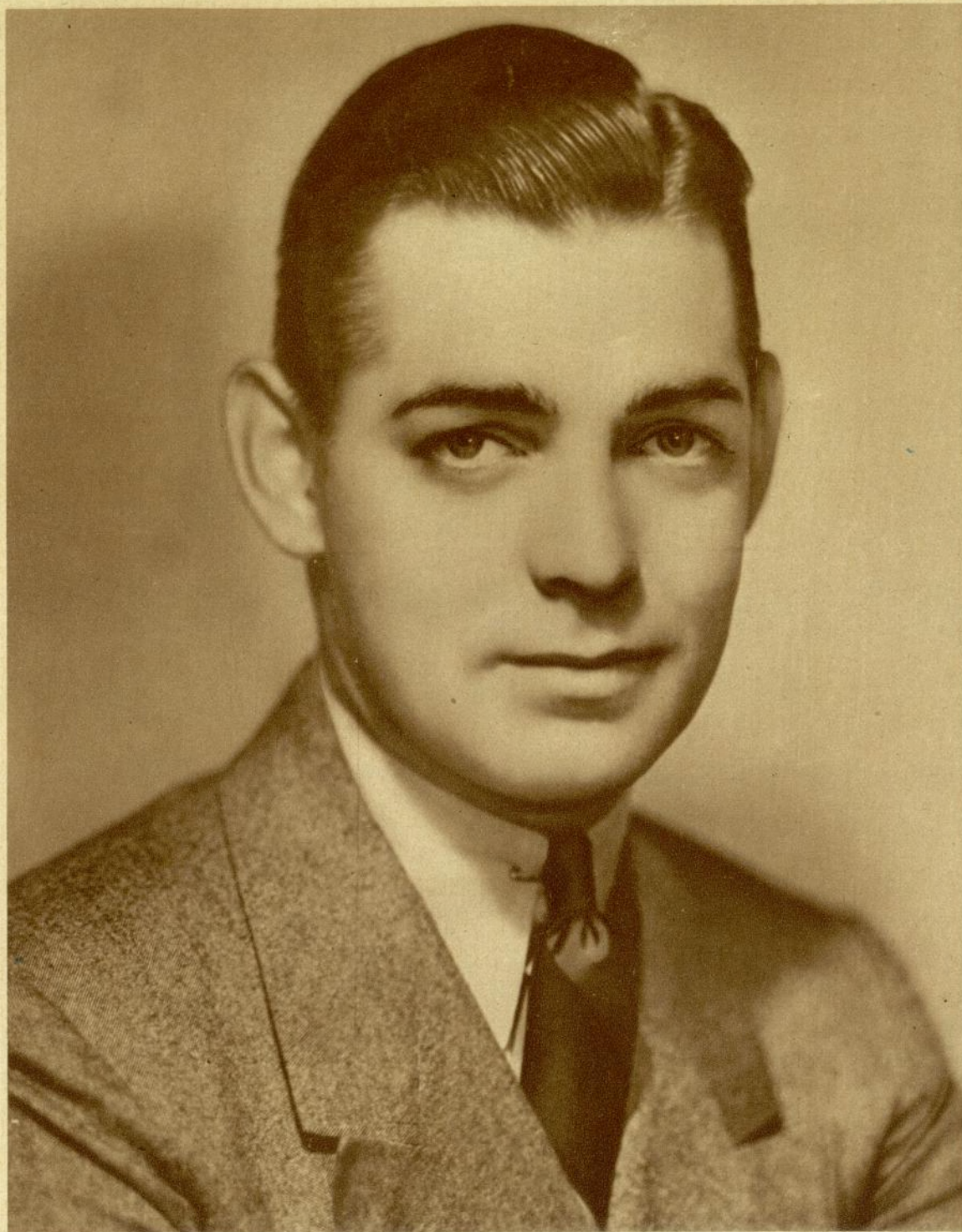
«Mi marido te besa la mano con el mayor respeto, los dos reiteramos las felicitaciones, y añade a esto cuanto quieras de tu incondicional amiga que te abraza

«KATHÉ.»

Dagmar respiró satisfecha después de leer la anterior carta. A Dios gracias nunca sabría Gunter que ella estaba en Berndorf cuando ocurrió el triste suceso, y que ya le conocía desde entonces. Por nada quisiera ella que su prometido pudiera descubrir en su futura a su anónima correspondiente. Por el momento, no había peligro de que su amor pudiera ser ni aun sospechado, y esto le daría fuerzas para seguir firmando.

En los próximos días se celebró la fiesta, con todo el esplendor que la posición de Rautbart permitía. Los convidados eran muy numerosos, y se brindó copiosamente a la salud de los novios. Estos contestaron afablemente a todas las felicitaciones, pero la opinión general entre los presentes fué que se trataba de un matrimonio de absoluta conveniencia por ambas partes. El

ALBUM DE
FILMS SELECTO



CLARK GABLE

Ayuntamiento de Madrid

ALBUM DE
FILM SELECTO



MARCELINE DAY

Ayuntamiento de Madrid